

		INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO CENTRAL TÉCNICO CON CONDICIÓN DE UNIVERSITARIO		VERSIÓN: 3.0 ELAB: 20/04/2018 U.REV: 23/5/2023	
SUSTANTIVO FORMATO Código: FOR.DO31.02		MACROPROCESO: 01 DOCENCIA PROCESO: 03 TITULACIÓN 01 TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR / TITULACIÓN		Página 1 de 40	
PERFIL Y ESTUDIO DE PERFIL DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR / TITULACIÓN					



PERFIL DE TRABAJO DE PROPUESTA TECNOLÓGICA

Quito – Ecuador 2025



PERFIL DE TRABAJO DE PROPUESTA TECNOLÓGICA

CARRERA: Desarrollo Infantil Integral

TEMA: Implementación de un espacio formativo estructurado con recursos y elementos orientados a la motricidad y la expresión artística, mediante un enfoque pedagógico formativo, para el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes que se preparan para la atención integral de niños y niñas de 0 a 5 años.

Elaborado por:

**Josselyn Katherine Aldaz Carranza
Selena Mayli Quishpe Yanangomez**

Tutor:

Msc. Cristopher Cortés

Quito – Ecuador 2025

Tabla de contenido

1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	5
1.1. Formulación y planteamiento del Problema.....	5
1.2. Objetivos	8
1.2.1. Objetivo general.....	8
1.2.2. Objetivos específicos	8
1.3. Justificación.....	9
1.4. Alcance.....	12
1.5. Métodos de investigación.....	14
1.5.1. Tipo y enfoque de investigación	14
1.5.2 Diseño de la investigación	14
1.5.2.3 Métodos de investigación	15
1.6. Marco Teórico.....	17
1.6.1. Introducción.....	17
1.6.2. Desarrollo infantil integral en la primera infancia	19
1.6.2.1. Dimensión motriz.....	19
1.6.2.2. Dimensión cognitiva	20
1.6.2.3. Dimensión socioemocional.....	21
1.6.2.4. Dimensión lingüística	21
1.6.3. Expresión corporal	22
1.6.4. Psicomotricidad infantil.....	23
1.6.5. Influencia del ambiente educativo	24
1.6.6. Perspectivas teóricas aplicadas a la organización del espacio.....	25
1.6.7. Jean Piaget	25
1.6.7.1. Lev Vygotsky	26

1.6.7.2. María Montessori.....	26
1.6.7.3. Reggio Emilia	26
1.6.7.4. Comparación teórica integrada	27
1.6.8. Rol del docente	27
1.6.9. Inclusión y diversidad	28
1.6.10. Evidencia empírica y análisis comparativo.....	28
1.6.11. Beneficios para la formación profesional	29
1.6.12. Conclusión parcial.....	29
2. ASPECTOS ADMINISTRATIVOS	31
2.1. Recursos humanos.....	31
2.2. Recursos técnicos y materiales	31
2.3. Viabilidad	32
2.4. Cronograma.....	33
Bibliografía	34

1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Formulación y planteamiento del Problema

Durante la primera infancia, los niños y niñas atraviesan un proceso de desarrollo integral que sienta las bases para su aprendizaje, socialización y crecimiento emocional. Esta etapa, comprendida entre los 0 y 6 años, es considerada fundamental para la construcción de las habilidades cognitivas, lingüísticas, motrices y socioemocionales que acompañarán al individuo a lo largo de su vida. Según la UNESCO (2022), la primera infancia constituye una “ventana de oportunidad” única para la formación de capacidades cognitivas y sociales, ya que durante estos años el cerebro presenta una gran plasticidad y receptividad frente a los estímulos del entorno.

En este sentido, los espacios formativos donde se desenvuelven los niños juegan un papel esencial en el desarrollo de sus potencialidades. No se trata únicamente de contar con un aula o materiales, sino de cómo estos espacios se estructuran, organizan y utilizan pedagógicamente para propiciar experiencias de aprendizaje activas, seguras y significativas. UNICEF (2023) sostiene que los entornos educativos bien diseñados, inclusivos y emocionalmente seguros estimulan la curiosidad, la creatividad y el pensamiento crítico de los niños, favoreciendo su bienestar integral y su deseo de aprender.

La disposición del mobiliario, la iluminación, los colores, la ventilación y la disponibilidad de materiales lúdicos son factores que inciden directamente en la forma en que los niños exploran, se expresan y se relacionan con los demás.

De acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador (2020), los espacios educativos deben responder a las necesidades e intereses de los niños, promoviendo la autonomía, la cooperación y la participación activa. Cuando el entorno está bien estructurado, se convierte en un “tercer maestro”, es decir, en un agente educativo que acompaña el proceso de enseñanza-aprendizaje y fomenta la interacción y la experimentación constante.

Sin embargo, en muchos centros de desarrollo infantil persisten limitaciones que afectan la calidad del ambiente educativo. Entre estas se destacan la falta de recursos didácticos adecuados, la sobrepoblación en las aulas, la escasa planificación del uso del espacio y la ausencia de estrategias pedagógicas contextualizadas. Tales condiciones pueden restringir la libertad de movimiento, la exploración y la comunicación de los niños, obstaculizando así su desarrollo integral (Rodríguez & García, 2021). Asimismo, cuando los espacios no son seguros o carecen de estímulos apropiados, se incrementan los riesgos de accidentes y se reduce el interés del niño por participar activamente en las actividades propuestas.

Por ello, resulta necesario analizar de manera profunda cómo los espacios formativos impactan en el desarrollo integral de los niños y niñas, considerando tanto su estructura física como el clima emocional y las prácticas pedagógicas que en ellos se desarrollan. Este análisis permitirá identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en la organización de los ambientes educativos, promoviendo experiencias más enriquecedoras y coherentes con las necesidades del desarrollo infantil.

Como señala la CEPAL (2022), invertir en la calidad de los entornos de aprendizaje en la primera infancia no solo beneficia a los niños en el presente, sino que contribuye al desarrollo social y económico sostenible de las comunidades.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Analizar los espacios formativos destinados al desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años, comprendiendo cómo el entorno físico influye en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a partir de los fundamentos teóricos de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia, de modo que la organización del espacio refleje la filosofía educativa de la carrera y favorezca el desarrollo integral en esta etapa de la primera infancia.

1.2.2. Objetivos específicos

Identificar los elementos físicos y pedagógicos que favorecen el desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años.

Analizar la influencia del entorno educativo en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas de 2 a 3 años, desde las perspectivas de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia.

Examinar las estrategias pedagógicas y el rol del docente en la dinamización de los espacios formativos que promueven la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años.

Interpretar los aportes teóricos de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia para comprender cómo el diseño del espacio educativo puede favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas de 2 a 3 años.

1.3. Justificación

El presente estudio analiza los espacios formativos destinados al desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años. Este tema resulta relevante, ya que el entorno físico influye significativamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en la formación integral durante los primeros años de vida (Tonucci, 2019). Un ambiente educativo organizado, seguro y estimulante posibilita que los infantes se desplacen libremente, experimenten con su cuerpo, expresen emociones y construyan aprendizajes significativos mediante el movimiento y la interacción (Castañer & Camerino, 2012).

Según Piaget (1972), el aprendizaje infantil se construye a través de la acción y la manipulación del entorno; por ello, los espacios deben ofrecer oportunidades de exploración que promuevan la curiosidad y el desarrollo cognitivo. Desde el enfoque sociocultural, Vygotsky (1979) plantea que el ambiente físico y social funciona como mediador del aprendizaje, ya que las experiencias compartidas y los recursos disponibles permiten que los niños avancen dentro de su zona de desarrollo próximo.

Por su parte, Montessori (1967) destaca la importancia de un ambiente preparado, en el que el niño pueda actuar con autonomía y libertad de movimiento, aprendiendo a través de la experiencia directa y el orden. De manera similar, la filosofía Reggio Emilia concibe al entorno como un “tercer maestro”, capaz de comunicar, estimular la creatividad y favorecer la expresión corporal

mediante materiales sensoriales, colores y texturas que despiertan la curiosidad y el pensamiento estético (Edwards, Gandini, & Forman, 2012).

Los espacios educativos no solo cumplen una función estructural, sino también pedagógica y emocional, influyendo en la manera en que los niños perciben, se expresan y se relacionan con su entorno (Troncoso & Milicic, 2018). En esta etapa del desarrollo, la psicomotricidad y la expresión corporal son pilares fundamentales, pues contribuyen al equilibrio, la coordinación, la lateralidad y la construcción de la identidad corporal (Berruezo, 2010).

Asimismo, los espacios universitarios donde se forman los futuros profesionales en Desarrollo Infantil Integral deben reflejar estas mismas concepciones educativas. La organización y funcionalidad de los ambientes formativos deben transmitir valores de autonomía, creatividad y respeto, coherentes con la filosofía que los docentes aplicarán en los contextos reales de enseñanza (Ramos & López, 2020). Analizar y mejorar los espacios formativos permitirá fortalecer la coherencia entre la teoría y la práctica, consolidando una formación humanista e inclusiva.

Desde una perspectiva social, esta investigación busca contribuir al mejoramiento de la calidad educativa en la primera infancia mediante la promoción de ambientes seguros, inclusivos y emocionalmente positivos, que favorezcan el desarrollo integral (UNESCO, 2019). Además, responde a la necesidad de revalorizar el movimiento, el juego y la expresión corporal como herramientas fundamentales del aprendizaje, superando enfoques tradicionales centrados únicamente en la transmisión de contenidos (Gómez & Vaca, 2021).

En el ámbito académico, el estudio ofrece fundamentos teóricos y prácticos para la planificación de entornos pedagógicos que integren los aspectos motrices, expresivos y emocionales, fortaleciendo así las competencias de los futuros docentes (Castañer & Camerino, 2012). Finalmente, los resultados podrán orientar nuevas investigaciones sobre el papel del ambiente en otras áreas del desarrollo infantil, como el lenguaje, la creatividad o las habilidades socioemocionales.

En síntesis, esta investigación pretende comprender cómo el entorno físico puede potenciar los procesos de enseñanza-aprendizaje relacionados con la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años, contribuyendo a la mejora de la calidad educativa y al desarrollo integral durante la primera infancia.

1.4. Alcance

El presente proyecto comprende tres fases principales orientadas al análisis de los espacios formativos destinados al desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años, considerando la influencia del entorno físico en los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde los aportes teóricos de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia.

Primera fase: Diagnóstico del entorno educativo.

En esta etapa se realizará un proceso de observación y análisis de los espacios formativos, con el propósito de identificar las características físicas, la disposición del mobiliario, los materiales disponibles y las condiciones pedagógicas que favorecen o limitan el desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad en los niños y niñas.

Segunda fase: Análisis teórico y pedagógico.

Esta fase contempla la revisión de los fundamentos teóricos de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia, con el fin de comprender la relación entre la organización del espacio, las estrategias pedagógicas y el rol del docente en la promoción del desarrollo integral infantil. Se analizará de qué manera el entorno educativo incide en la construcción de aprendizajes significativos y en la estimulación motriz y expresiva.

Tercera fase: Propuesta de optimización de los espacios formativos.

Con base en los hallazgos del diagnóstico y el análisis teórico, se elaborarán orientaciones y recomendaciones para el diseño y organización de espacios educativos que sean seguros, creativos y coherentes con la filosofía de la carrera

de Desarrollo Integral Infantil. Esta propuesta busca favorecer ambientes que potencien el desarrollo integral y la autonomía de los niños y niñas de 2 a 3 años.

1.5. Métodos de investigación

1.5.1. Tipo y enfoque de investigación

La investigación es de tipo cualitativo con un enfoque descriptivo y analítico, ya que se centra en la comprensión e interpretación de los espacios formativos destinados al desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad en niños y niñas de 2 a 3 años.

Este enfoque permite analizar cómo el entorno físico y pedagógico influye en los procesos de enseñanza-aprendizaje, considerando las perspectivas teóricas de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación cualitativa busca describir y comprender fenómenos educativos en su contexto natural, otorgando prioridad a la interpretación y a la comprensión profunda de los hechos antes que a la medición estadística.

La investigación es además de tipo documental, ya que se basa en el análisis de fuentes teóricas, pedagógicas y normativas relacionadas con la educación inicial, la psicomotricidad y la organización de los ambientes de aprendizaje. Este diseño resulta pertinente al no requerir trabajo de campo directo, sino que se apoya en la revisión crítica de información existente.

1.5.2 Diseño de la investigación

El diseño adoptado es no experimental y transaccional, puesto que no se manipulan variables ni se interviene directamente en los espacios educativos. La investigación se desarrolla mediante la recopilación, clasificación y análisis de

fuentes bibliográficas y documentales, con el propósito de describir y comparar la manera en que los distintos enfoques pedagógicos conciben y utilizan los espacios para el desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad.

1.5.2. Métodos de investigación

En coherencia con el enfoque cualitativo, se aplicarán los siguientes métodos:

Revisión bibliográfica

Consiste en la recopilación, selección y análisis de libros, artículos científicos, tesis, documentos institucionales y guías pedagógicas que aborden temas relacionados con la educación inicial, la psicomotricidad, la expresión corporal y la organización de los ambientes de aprendizaje.

Este método permitirá identificar los aportes teóricos de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia, con el fin de comprender cómo cada perspectiva concibe el rol del entorno físico y social en el desarrollo infantil.

Análisis documental

Este método implica el examen sistemático de fuentes secundarias como informes institucionales, documentos curriculares, fotografías o descripciones de espacios educativos que aporten información sobre la organización y el uso de los ambientes formativos. El objetivo es reconocer los elementos estructurales, estéticos y pedagógicos que favorecen o limitan el desarrollo integral de los niños y niñas de 2 a 3 años.

Análisis comparativo

Con base en la información obtenida, se realizará un análisis comparativo que confronte los fundamentos teóricos revisados con la realidad descrita en las fuentes documentales. Este proceso permitirá establecer similitudes y diferencias entre las propuestas pedagógicas y las prácticas espaciales, identificando fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en el diseño y organización de los ambientes educativos.

1.6. Marco Teórico

1.6.1. Introducción

La primera infancia, comprendida entre los 0 y 6 años, representa un período crítico y decisivo en el desarrollo humano, pues en estos años se sientan las bases neurológicas, cognitivas, motrices, sociales y emocionales que acompañarán al individuo durante toda su vida (UNESCO, 2022). Durante este tiempo, el cerebro presenta una gran plasticidad, lo que permite que las experiencias cotidianas, las interacciones sociales y el entorno físico tengan un impacto profundo y duradero en las capacidades de aprendizaje y adaptación del niño (CEPAL, 2022).

Según UNICEF (2023), la calidad de los ambientes educativos durante los primeros años de vida constituye un factor determinante para el desarrollo integral. Los entornos bien planificados, seguros y emocionalmente positivos estimulan la curiosidad, la creatividad y la autonomía, elementos esenciales para el aprendizaje significativo. En este sentido, el ambiente físico no puede ser concebido solo como un contenedor, sino como un agente activo que media la experiencia de aprendizaje y contribuye a la formación de vínculos emocionales, sociales y cognitivos.

“Un ambiente educativo inclusivo, estimulante y emocionalmente seguro permite que los niños aprendan jugando, experimentando y comunicándose con otros” (UNICEF, 2023, p. 14).

La educación inicial debe comprenderse, por tanto, como un proceso integral donde el espacio, los materiales, el rol del docente y la interacción social

confluyen en la construcción del conocimiento. Investigaciones recientes sostienen que un entorno físico flexible, con materiales accesibles y disposición estética adecuada, potencia la exploración, la expresión corporal y la autorregulación emocional (Rodríguez & García, 2021). En este marco, la psicomotricidad y la expresión corporal adquieren relevancia al favorecer el desarrollo armónico de las habilidades físicas y cognitivas, ayudando al niño a construir su esquema corporal y a comunicarse con el entorno de manera activa (Berruezo, 2010).

Desde una perspectiva pedagógica, las teorías de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia ofrecen fundamentos esenciales para comprender la relación entre el espacio educativo y el aprendizaje. Piaget (1972) enfatiza el papel del juego y la manipulación de objetos como vías de construcción del conocimiento; Vygotsky (1979) resalta la mediación social y el lenguaje; Montessori (1967) propone el “ambiente preparado” que fomenta la autonomía; y la filosofía Reggio Emilia considera el entorno como un “tercer maestro” que comunica y estimula la creatividad (Edwards, Gandini, & Forman, 2012).

En síntesis, los espacios formativos destinados al desarrollo de la expresión corporal y la psicomotricidad no solo deben cumplir una función estructural, sino también simbólica, emocional y pedagógica. Cuando están organizados de manera coherente con las necesidades del niño, se convierten en escenarios de aprendizaje integral, capaces de fomentar la autonomía, la socialización, la imaginación y la construcción de significados desde el cuerpo y el movimiento.

1.6.2. Desarrollo infantil integral en la primera infancia

El desarrollo infantil integral se define como el proceso dinámico mediante el cual los niños y niñas adquieren, de forma interrelacionada, capacidades cognitivas, motrices, lingüísticas, emocionales y sociales que les permiten adaptarse y comprender el mundo (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020). La educación inicial tiene la responsabilidad de garantizar experiencias que fortalezcan todas estas dimensiones, respetando los ritmos individuales y propiciando ambientes donde el juego y la exploración sean los ejes del aprendizaje (UNESCO, 2022).

De acuerdo con Troncoso y Milicic (2018), el desarrollo integral no puede entenderse como la suma de habilidades aisladas, sino como una interacción permanente entre cuerpo, mente y emoción. Por ello, los espacios educativos deben ofrecer oportunidades para el movimiento, la comunicación y la experimentación, promoviendo un equilibrio entre la autonomía y la guía del adulto.

“El desarrollo integral se logra cuando las experiencias educativas abordan de forma simultánea lo cognitivo, lo emocional y lo corporal, favoreciendo una comprensión holística del aprendizaje” (Troncoso & Milicic, 2018, p. 22).

1.6.2.1. Dimensión motriz

La dimensión motriz constituye la base del desarrollo infantil, ya que el movimiento es la primera forma de relación del niño con el entorno. Berruezo (2010) sostiene que la psicomotricidad integra las funciones motoras y psíquicas

del ser humano, permitiendo el conocimiento del propio cuerpo y la construcción de la identidad personal. En los primeros años, la motricidad gruesa correr, saltar, trepar, girar y la motricidad fina tomar objetos pequeños, ensartar, encajar son esenciales para el dominio corporal y la coordinación (Castañer & Camerino, 2012).

Entre los 2 y 3 años, los niños se encuentran en un momento clave para el desarrollo del equilibrio, la lateralidad y la coordinación general. Espacios amplios, con materiales blandos, rampas, colchonetas y aros, les permiten desplazarse libremente, experimentar el movimiento y desarrollar confianza corporal (Rodríguez & García, 2021). Las experiencias motrices, además, contribuyen al desarrollo cognitivo y emocional, pues fortalecen la concentración, la toma de decisiones y la autorregulación (Gómez & Vaca, 2021).

1.6.2.2. Dimensión cognitiva

La dimensión cognitiva se vincula con los procesos de pensamiento, memoria, atención y resolución de problemas. Según Piaget (1972), los niños en esta etapa se encuentran en el período preoperatorio, donde el aprendizaje se basa en la acción y la manipulación concreta de objetos. Por tanto, el entorno debe ofrecer materiales sensoriales, objetos de diferentes formas, colores y texturas que permitan construir nociones de causa, efecto y clasificación.

Montessori (1967) afirma que el niño “aprende haciendo”, y que el ambiente debe estar cuidadosamente preparado para favorecer la independencia y la concentración. De manera similar, Vygotsky (1979) plantea que el desarrollo cognitivo se produce gracias a la interacción social y al apoyo del adulto o de

pares más avanzados, lo que él denomina “zona de desarrollo próximo”. En este sentido, el rol del docente es facilitar experiencias de descubrimiento que estimulen la curiosidad y la reflexión.

1.6.2.3. Dimensión socioemocional

La dimensión socioemocional es esencial en los primeros años, ya que en ella se forman las bases de la autoestima, la empatía y la autorregulación. UNICEF (2023) destaca que los espacios educativos deben ser emocionalmente seguros y promover la interacción positiva, ya que los vínculos afectivos constituyen el primer pilar del aprendizaje. A través del juego cooperativo, los niños aprenden a compartir, esperar turnos y expresar emociones de manera adecuada.

“El entorno emocionalmente seguro permite que los niños exploren, se equivoquen y aprendan, fortaleciendo su autonomía y confianza en sí mismos” (UNESCO, 2022, p. 18).

Las actividades que fomentan la expresión de emociones, la dramatización y la cooperación son fundamentales para el desarrollo social. Los niños de 2 a 3 años comienzan a construir su identidad y a comprender el punto de vista de los demás, por lo que los espacios deben propiciar la interacción con pares y adultos significativos (Troncoso & Milicic, 2018).

1.6.2.4. Dimensión lingüística

El lenguaje se desarrolla a través del contacto social y la estimulación verbal. El Ministerio de Educación del Ecuador (2020) recomienda crear

ambientes ricos en lenguaje oral, con espacios para la lectura, el canto, los juegos de palabras y la narración de cuentos. Las actividades simbólicas y dramatizaciones son estrategias eficaces para ampliar el vocabulario y fortalecer la comprensión.

Edwards, Gandini y Forman (2012) señalan que en los espacios Reggio Emilia, el lenguaje verbal se complementa con lenguajes no verbales como el arte, el movimiento y la expresión corporal, reconociendo múltiples formas de comunicación. En consecuencia, los ambientes destinados a niños de 2 a 3 años deben ofrecer materiales que inviten a expresar ideas, emociones y pensamientos mediante el cuerpo, la voz y el juego.

1.6.3. Expresión corporal

La expresión corporal constituye una forma de comunicación esencial en la primera infancia, ya que permite que los niños exterioricen emociones, pensamientos e ideas mediante el movimiento. De acuerdo con Castañer y Camerino (2012), el cuerpo es el primer medio de relación con el mundo y el vehículo de toda acción educativa. En los primeros años, los gestos, posturas, desplazamientos y ritmos corporales se convierten en lenguajes que anteceden a la palabra y facilitan la construcción de la identidad y la socialización.

Según Edwards, Gandini y Forman (2012), la expresión corporal debe entenderse como un proceso de autodescubrimiento y creación, donde el entorno educativo ofrece materiales, colores y texturas que estimulan la imaginación y la comunicación no verbal. En este sentido, el ambiente físico debe ser amplio,

seguro y flexible para permitir movimientos libres, ya que la restricción del espacio limita la creatividad y la participación.

“El movimiento, el gesto y la postura son formas de pensamiento; cuando el cuerpo se expresa, el niño piensa, siente y aprende”

(Castañer & Camerino, 2012, p. 45).

La práctica sistemática de actividades expresivas como danzas, dramatizaciones o juegos simbólicos contribuye al desarrollo de la confianza corporal, la creatividad y la empatía (Gómez & Vaca, 2021). Además, las experiencias de movimiento compartido fortalecen la comunicación y la cooperación entre pares, potenciando la dimensión socioemocional. De este modo, la expresión corporal no solo estimula el desarrollo motriz, sino también la formación integral del niño como ser sensible, creativo y social.

1.6.4. Psicomotricidad infantil

La psicomotricidad integra las funciones motoras y psicológicas del niño, convirtiéndose en un eje transversal del desarrollo integral. Según Berruezo (2010), esta disciplina favorece la maduración neuromotora y cognitiva, ayudando al niño a tomar conciencia de su cuerpo y a coordinar movimientos con intencionalidad. En la etapa de 2 a 3 años, la psicomotricidad es esencial para el fortalecimiento del equilibrio, la coordinación dinámica general y la estructuración del esquema corporal.

Piaget (1972) plantea que el aprendizaje se origina en la acción: los niños construyen conocimiento manipulando, explorando y experimentando con su

cuerpo. Por su parte, Vygotsky (1979) considera que el movimiento se convierte en aprendizaje cuando es mediado socialmente, es decir, cuando el niño interactúa con otros en un contexto culturalmente significativo. Así, la psicomotricidad trasciende el ejercicio físico para transformarse en un proceso simbólico y relacional.

Las investigaciones de Troncoso y Milicic (2018) destacan que las actividades psicomotrices, como los circuitos de equilibrio, los juegos de arrastre o las dinámicas de coordinación, mejoran la atención, la memoria y la percepción espacial. Asimismo, favorecen la autorregulación emocional y el control de impulsos, al permitir que el niño canalice energía a través del movimiento y adquiera conciencia de sus límites corporales.

“El cuerpo no es solo instrumento del movimiento; es el punto de partida del pensamiento y de la emoción” (Berruezo, 2010, p. 33).

Por lo tanto, los espacios destinados a la psicomotricidad deben diseñarse con criterios de seguridad, amplitud, accesibilidad y diversidad sensorial, garantizando la libre exploración y el aprendizaje activo.

1.6.5. Influencia del ambiente educativo

El ambiente educativo constituye un elemento determinante en el desarrollo infantil, ya que media las interacciones, las experiencias y la construcción del conocimiento (UNICEF, 2023). Un entorno bien planificado estimula la curiosidad, la cooperación y la autonomía; mientras que un espacio desorganizado o limitado puede obstaculizar el aprendizaje.

La UNESCO (2022) afirma que los entornos de aprendizaje deben ser seguros, inclusivos y emocionalmente positivos, ofreciendo a los niños oportunidades de explorar, crear y expresarse libremente. En este contexto, la disposición del mobiliario, la iluminación, los colores, las texturas y la ventilación influyen directamente en el bienestar y la motivación.

El enfoque Reggio Emilia concibe al entorno como un “tercer maestro” que enseña y comunica. Según Edwards et al. (2012), los materiales, la luz natural, las transparencias y los espacios abiertos transmiten mensajes pedagógicos, estimulando la sensibilidad estética y la curiosidad del niño.

“El espacio no solo acoge al niño, le habla, le invita, le desafía y le enseña” (Edwards, Gandini, & Forman, 2012, p. 97).

Así, los espacios educativos deben promover la autonomía y la exploración, favoreciendo la interacción entre pares y la autoexpresión. En la etapa de 2 a 3 años, esto implica contar con ambientes flexibles, zonas de movimiento libre, materiales manipulativos y rincones de experimentación sensorial.

1.6.6. Perspectivas teóricas aplicadas a la organización del espacio

1.6.7. Jean Piaget

Desde la teoría constructivista, Piaget (1972) sostiene que el niño aprende mediante la acción directa sobre el entorno. En el período sensoriomotor y preoperatorio (0-6 años), la manipulación de objetos y la exploración son la base

del pensamiento lógico y la representación mental. Los espacios deben, por tanto, ofrecer variedad de materiales concretos y permitir la experimentación libre.

1.6.7.1. Lev Vygotsky

Vygotsky (1979) enfatiza que el aprendizaje se construye socialmente, mediante la mediación de adultos o pares más experimentados. Los entornos deben facilitar la interacción, el diálogo y la cooperación, promoviendo actividades colaborativas dentro de la “zona de desarrollo próximo”. En este sentido, el docente actúa como guía y facilitador del aprendizaje.

1.6.7.2. María Montessori

Montessori (1967) introduce el concepto de “ambiente preparado”, un espacio ordenado, estético y funcional, adaptado al tamaño y ritmo del niño. El mobiliario accesible y los materiales sensoriales fomentan la independencia y la autodisciplina. Para los niños de 2 a 3 años, esta propuesta es especialmente útil, ya que promueve la autonomía y el respeto por el entorno.

1.6.7.3. Reggio Emilia

El enfoque Reggio Emilia concibe el ambiente como un elemento comunicativo que estimula la creatividad y la expresión (Edwards et al., 2012). La organización del espacio debe propiciar la exploración y el trabajo colaborativo. En este modelo, la estética, la luz y los materiales naturales son elementos pedagógicos que acompañan la experiencia del niño.

1.6.7.4. Comparación teórica integrada

A pesar de las diferencias, estas perspectivas coinciden en que el entorno educativo es un mediador del aprendizaje. Piaget resalta la acción; Vygotsky, la interacción social; Montessori, la autonomía; y Reggio Emilia, la creatividad y la comunicación. La integración de estos enfoques permite diseñar espacios que equilibren movimiento, cognición, emoción y socialización (Ramos & López, 2020).

1.6.8. Rol del docente

El docente es un mediador del aprendizaje y un diseñador del entorno educativo. Su función va más allá de impartir contenidos; consiste en organizar el espacio, seleccionar materiales y proponer experiencias que promuevan el desarrollo integral (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020).

Vygotsky (1979) destaca que el adulto cumple un papel esencial en la “zona de desarrollo próximo”, facilitando la transición entre lo que el niño puede hacer solo y lo que puede lograr con ayuda. De igual forma, Montessori (1967) señala que el maestro debe “observar más y hablar menos”, permitiendo que el niño explore y descubra.

“El educador no enseña desde la imposición, sino desde la observación respetuosa y la creación de condiciones para que el niño aprenda por sí mismo” (Montessori, 1967, p. 56).

1.6.9. Inclusión y diversidad

La educación inclusiva reconoce la diversidad como valor y derecho. Según la UNESCO (2019), los entornos educativos deben garantizar la participación de todos los niños, independientemente de sus características físicas, cognitivas, culturales o lingüísticas.

Esto implica adaptar los espacios con mobiliario accesible, señalización inclusiva y materiales diversos. Troncoso y Milicic (2018) recomiendan ambientes que fomenten la cooperación, el respeto y la empatía, evitando la segregación y favoreciendo la convivencia.

La inclusión también abarca la diversidad cultural: Edwards et al. (2012) subrayan que los espacios deben reflejar las identidades de los niños mediante imágenes, objetos y materiales que representen sus contextos familiares y comunitarios.

1.6.10. Evidencia empírica y análisis comparativo

Estudios recientes confirman que la organización del espacio educativo tiene un impacto directo en el aprendizaje y el bienestar infantil. Rodríguez y García (2021) demostraron que los centros con ambientes amplios, luminosos y organizados presentan mejores niveles de participación, autonomía y expresión corporal.

“La disposición del espacio y la calidad de los materiales determinan el grado de exploración, interacción y motivación de los niños” (Rodríguez & García, 2021, p. 61).

En contraste, aulas sobrepobladas o con mobiliario inadecuado limitan el movimiento, generan estrés y reducen las oportunidades de aprendizaje activo. Por ello, los ambientes educativos deben planificarse desde un enfoque integral, donde se articulen los aportes de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia con las necesidades reales de los niños de 2 a 3 años.

1.6.11. Beneficios para la formación profesional

Comprender la importancia del espacio formativo capacita a los futuros docentes para diseñar entornos pedagógicos coherentes con una visión integral del aprendizaje. Según Ramos y López (2020), la formación inicial docente debe incluir la gestión del ambiente educativo como competencia esencial, vinculando la teoría con la práctica.

De este modo, los profesionales en Desarrollo Infantil Integral podrán replicar modelos de aula que promuevan la autonomía, creatividad y bienestar, fortaleciendo su rol como agentes de cambio social y educativo.

1.6.12. Conclusión parcial

El entorno educativo, concebido como un espacio físico, emocional y simbólico, cumple una función determinante en el desarrollo infantil. La integración de la expresión corporal y la psicomotricidad dentro de ambientes seguros y estimulantes favorece la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

La articulación de los enfoques de Piaget, Vygotsky, Montessori y Reggio Emilia ofrece una visión integral que reconoce al niño como protagonista activo de

su aprendizaje. Así, diseñar y analizar los espacios formativos se convierte en una estrategia clave para garantizar una educación inicial de calidad, inclusiva y humanista.

2. ASPECTOS ADMINISTRATIVOS

2.1. Recursos humanos

En el proyecto estarán involucrados seis estudiantes de la carrera de Desarrollo infantil integral los cuales son: Josselyn Aldaz, Josselyn Sivisapa, Domenica Espinosa, Selena Quishpe, Isaac Duque y también estarán involucrados dos albañiles contratados.

2.2. Recursos técnicos y materiales

Para esta implementación del aula de expresión corporal, se identifican los siguientes recursos materiales y técnicos, para la construcción del espacio. Los valores son referenciales pueden variar dependiendo del material.

Tipo de recurso	Cantidad estimada	Costo unitario (USD)	Costo total (USD)	Función o finalidad
Material: Bloques de cemento	300	\$ 0,85	\$ 255,00	Construcción de paredes laterales
Material: Cemento gris	10	\$ 8,50	\$ 85,00	Unión y fijación de bloques
Material: Piso flotante laminado	35	\$ 18,00	\$ 630,00	Instalación del piso del aula
Material: Vidrio templado (ventanas)	2	\$ 95,00	\$ 190,00	Ventilación e iluminación natural
Material: Espejo grande	1	\$ 120,00	\$ 120,00	Desarrollo de actividades de expresión corporal
Material: Armario de madera	1	\$ 250,00	\$ 250,00	Almacenamiento de materiales educativos
Material: Cableado eléctrico e iluminación	1	\$ 180,00	\$ 180,00	Suministro eléctrico e iluminación adecuada
Material: Falso techo de PVC	1	\$ 220,00	\$ 220,00	Estética y aislamiento acústico
Material: Varillas de hierro (1/2 pulgada)	10	\$ 10,00	\$ 100,00	Refuerzo estructural
Acabado: Pintura	4	\$ 18,00	\$ 72,00	Acabado estetico
Ventanas	2	\$ 150,00	\$ 300,00	iluminacion y ventilacion natural.
Piso flotante	35 m ²	\$ 12,00	\$ 420,00	Superficie adecuada
Espejo grande	1	\$ 200,00	\$ 200,00	Retroalimentacion visual
armario	1	\$ 70,00	\$ 70,00	Almacenamiento de materiales educativos
Instalacion Electrica	1 x conjunto	\$ 250,00	\$ 250,00	Iluminacion y funcionamiento electrico
Techo falso	35m ²	\$ 12,00	\$ 420,00	Mejora estetica
Mano de obra	2	\$ 200,00	\$ 200,00	Contratacion de Albañiles
			\$ 3.962,00	

2.3. Viabilidad

La implementación de esta aula de aprendizaje, específicamente la construcción, nos da una alta viabilidad técnica legal y económica lo que garantiza su finalización y su respectivo desarrollo sin interrupciones.

Viabilidad técnica

Este proyecto es técnicamente viable ya que contamos con los recursos necesarios y el personal capacitado. El Instituto en caso de también cuenta con personal técnico de apoyo para el mantenimiento y ejecución de la obra.

Viabilidad legal

La propuesta fue dada por la institución y se ajusta a las normas institucionales legales y vigentes. Se respetarán también los términos y condiciones establecidos por el ministerio de educación del Ecuador y normativas de construcción locales, siempre que el aula proporcione la adecuada iluminación, vinculación y seguridad para todos.

Viabilidad económica

Desde este punto de vista, el proyecto tiene un presupuesto ajustado a los recursos disponibles de cada uno de los estudiantes, por eso los materiales son de costo accesible y duradero, así reduce gastos futuros de mantenimiento.

En resumen, la unión de estos componentes comprueba que la implementación del aula es absolutamente factible, garantizando su eficaz funcionamiento y sin interrupciones en el periodo académico 2025-II.

Bibliografía

- Berruezo, M. (2010). *Psicomotricidad: bases, desarrollo y aplicación educativa*. Narcea Ediciones.
- Castañer, M., & Camerino, O. (2012). *La expresión corporal: comunicación y aprendizaje*. Graó.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Educación y desarrollo infantil temprano en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org>
- Edwards, C., Gandini, L., & Forman, G. (2012). *Las cien lenguas de la infancia: la experiencia de Reggio Emilia en la transformación de la educación infantil* (3.^a ed.). Morata.
- Gómez, L., & Vaca, M. (2021). *El juego y la expresión corporal en el desarrollo integral infantil*. Revista Latinoamericana de Educación y Desarrollo, 4(2), 55-70.
<https://doi.org/10.46955/relaed.v4i2.162>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Laica Anchatuña, J. C. (2022). *La psicomotricidad y la construcción del espacio en la educación inicial* [Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio Institucional UTC. <https://repoadmin.utc.edu.ec/items/288aa5e7-2389-411c-974d-1eed334dd147>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Currículo de Educación Inicial 2020*.

<https://educacion.gob.ec>

Montessori, M. (1967). *El método Montessori: la educación de las potencialidades humanas*. Diana.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2019). *Guía para la atención y educación de la primera infancia inclusiva*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). *La primera infancia: una inversión para el desarrollo sostenible*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org>

Pasapera Aguilar, P. (2020). *La psicomotricidad en los niños de educación inicial* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio UNTUMBES.

<http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/UNITUMBES/1982>

Piaget, J. (1972). *La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño, imagen y representación*. Fondo de Cultura Económica.

Ramos, D., & López, P. (2020). *Ambientes formativos y coherencia pedagógica en la educación infantil*. Revista de Innovación Educativa, 8(1), 33-47.

Rodríguez, E., & García, M. (2021). *Diseño del espacio educativo y su influencia en el aprendizaje infantil*. Revista Iberoamericana de Educación, 86(2), 55-72.

<https://doi.org/10.35362/rie862455>

Tonucci, F. (2019). *Con ojos de niño: la escuela debe cambiar*. Graó.

Troncoso, M., & Milicic, N. (2018). *Educación emocional y desarrollo integral en la primera infancia*. Ediciones UC.

UNICEF. (2023). *Entornos de aprendizaje seguros y estimulantes para la primera infancia*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org>

Viteri Fuente, K. A., Arauz Bermello, K. S., & Molina Ojeda, N. Y. (2025). Juego didáctico para el desarrollo de la psicomotricidad en niños de 24 a 36 meses. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 6(19), e250454. <https://doi.org/10.46652/pacha.v6i19.454>

Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.

Yáñez-Borja, C. R., & Pinos-Morales, G. J. (2025). Los ambientes de aprendizaje en el desarrollo cognitivo y psicosocial en niños de educación inicial II. *REICOMUNICAR*, 8(15), 306-326. <https://doi.org/10.46296/rc.v8i15.0328>

CARRERA:

FECHA DE PRESENTACIÓN:		
	DÍA	MES AÑO
APELLIDOS Y NOMBRES DEL EGRESADO:		

-----	APELLIDOS	NOMBRES
TITULO DEL PROYECTO: -----		

.....		
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:	CUMPLE	NO CUMPLE
• OBSERVACIÓN Y DESCRIPCIÓN	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• ANÁLISIS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• DELIMITACIÓN.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• FORMULACIÓN DEL PROBLEMA CIENTÍFICO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• FORMULACIÓN PREGUNTAS/AFIRMACIÓN	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• DE INVESTIGACIÓN	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS:		
GENERALES:		
REFLEJA LOS CAMBIOS QUE SE ESPERA LOGRAR CON LA INTERVENCIÓN DEL PROYECTO		
	SI	NO
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ESPECÍFICOS:		
GUARDA RELACIÓN CON EL OBJETIVO GENERAL PLANTEADO		
	SI	NO
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

JUSTIFICACIÓN:	CUMPLE	NO CUMPLE
IMPORTANCIA Y ACTUALIDAD	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
BENEFICIARIOS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
FACTIBILIDAD	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

ALCANCE:	CUMPLE	NO CUMPLE
ESTA DEFINIDO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MARCO TEÓRICO:	SI	NO
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DESCRIBE EL PROYECTO A REALIZAR	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TEMARIO TENTATIVO:	CUMPLE	NO CUMPLE
ANTECEDENTES, FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ANÁLISIS Y SOLUCIONES PARA EL PROYECTO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
APLICACIÓN DE SOLUCIONES	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
EVALUACIÓN DE LAS SOLUCIONES	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

TIPO DE INVESTIGACIÓN PLANTEADA

OBSERVACIONES:

.....

..

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN UTILIZADOS:

OBSERVACIONES: -----

CRONOGRAMA:

OBSERVACIONES: -----

--

FUENTES DE INFORMACIÓN: -----

--

RECURSOS:

CUMPLE

NO CUMPLE

HUMANOS

ECONÓMICOS

MATERIALES

PERFIL DE PROYECTO DE GRADO

Aceptado

Negado

el diseño de investigación por las
siguientes razones:a) -----

-----b) -----

-----c) -----

ESTUDIO REALIZADO POR EL ASESOR:

NOMBRE Y FIRMA DEL ASESOR: -----

DÍA MES AÑO
FECHA DE ENTREGA DE INFORME